



El significado y la doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos¹

María Alejandra Salguero Velázquez²

Resumen. En México se ha dirigido poca atención a las negociaciones, acuerdos y dinámicas familiares, en particular en relación con la paternidad, que se ha ubicado en la infancia y adolescencia, desdibujándose en la adultez. El objetivo de este estudio fue analizar el significado de la paternidad con hijas e hijos adultos y de las actividades y expresiones emocionales

bajo la doble mirada, recuperando la voz de los padres y de hijos e hijas. La metodología cualitativa incorporó entrevistas desde la ética de la investigación. Los resultados muestran elementos contrastantes, pero a su vez coincidentes en los significados, relaciones genéricas y formas de vida entre padres e hijos e hijas en la adultez.

Palabras clave. Género, masculinidad, paternidad, hijos, hijas, adultez

Muchas veces hemos escuchado que algunas formas de ser hombre se centran en el ejercicio de poder, la autoridad, la violencia, el silencio en las emociones, y en mostrar que se es hombre a través del número de hijos que se tienen, aun cuando en muchas ocasiones los hombres abandonen el hogar y la familia. Para muchas personas, estas formas de ser hombre llegan a ser cuestionadas porque dañan las relaciones familiares de pareja y con los hijos e hijas. Se ha dicho también que México es un país de padres ausentes. Nos preguntamos si eso será cierto y también: ¿cómo aprendieron a ser hombres?, ¿cómo aprendieron a ser padres?, ¿distantes, autoritarios, o bien, cercanos y cariñosos con sus hijos e hijas?

1 Proyecto PAPIIT IN307821: “El significado y la doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos”

2 Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. alevs@unam.mx



Como se puede ver las preguntas son muchas, pero las que nos llevaron a plantear el presente proyecto de investigación fueron ¿cómo son los padres con hijas e hijos adultos?, ¿cómo se relacionan, en qué actividades participan?, ¿qué emociones están en juego? De ahí que nuestro objetivo general fuera analizar el significado de la paternidad con hijas e hijos adultos, las actividades en las que participan y expresiones emocionales bajo la doble mirada, mediante la recuperación de la voz de los padres y de los hijos e hijas.

La investigación se centró en la paternidad como práctica sociocultural, la cual se ha incorporado como parte de la agenda en los estudios de género, masculinidades, sociología de la familia y políticas públicas. En América Latina, el trabajo feminista impulsó el desarrollo de los estudios de género, y de ahí se empezó a reflexionar en los hombres, las masculinidades y paternidades, con lo que se comenzó a considerarlos personas importantes en los procesos de cambio hacia la igualdad.

Nos acercamos a comprender la paternidad desde la masculinidad, ya que la manera de ser padre está relacionada con la manera de ser hombre.³ Es a través de los aprendizajes de género transmitidos por las instituciones educativas y de salud, las familias, los centros de trabajo y de recreación, que aprenden estereotipos centrados en el poder, la autoridad, el control, la ausencia de emociones y sentimientos, una sexualidad centrada en la genitalidad y poco afectiva. No obstante, llegan a la conformación de la familia y paternidad.⁴

Sin embargo, encontramos otras investigaciones que muestran cambios en las masculinidades, paternidades y formas de ser hombre donde el respeto y la tendencia a la igualdad se hacen presentes.⁵ En generaciones anteriores los hombres se mostraban menos participativos en los cuidados de los hijos porque eso correspondía a las mujeres; actualmente lo comparten con la pareja, se involu-

3 María Alejandra Salguero, “Preguntarse cómo ser padre, es también preguntarse cómo ser hombre: reflexiones sobre algunos varones”, en *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*, coords. Ana Amuchástegui e Ivonne Szasz (México: El Colegio de México, 2007), 563-599.

4 Andreas Gooses, “La tierra gira masculinamente, compañero. El ideal de masculinidad guerrillero”, en *Género, feminismo y masculinidad en América Latina*, ed. M. Sandoval (Ediciones Böll, 2001).

5 Juan Guillermo Figueroa Perea y Alejandra Salguero, *¿Y si hablas de...sde tu ser hombre? Violencia, paternidad, homoerotismo y envejecimiento en la experiencia de algunos varones* (México: El Colegio de México, 2014).

cran y están presentes, lo que se considera culturalmente como una paternidad en transición y cambio.⁶

Los resultados del proyecto anterior, “Paternidad en los varones: presencias y ausencias”, de Salguero y Yoseff,⁷ muestran que en México se identifican cambios en las paternidades, en tanto que se han transformado las figuras estereotipadas de los padres. Se encontró que ellos cada vez se preocupan más por los aspectos afectivos y de convivencia con sus hijos e hijas a lo largo de la trayectoria de vida, incluso en la adultez. Ser padre cambia radicalmente la vida; en ocasiones la decisión de tener hijos forma parte del proyecto de vida que van construyendo con la pareja. Significa tener una responsabilidad, pero también es una experiencia emocional de aprendizaje conjunto a través de las diversas actividades compartidas con los hijos e hijas aun cuando sean adultos.⁸

Se puede mostrar la diversidad y complejidad de los procesos que vive un hombre cuando decide ser padre y está presente en la vida de sus hijos e hijas, por lo que, más que hablar de “paternidad” como un tipo de relación universal y predeterminado de los hombres con sus hijos/as, habría que hablar de “paternidades” en plural, como ha señalado De Keijzer,⁹ porque hay formas bastante diversas de vivirla y ejercerla. Un caso particular es cuando los hijos/as son adultos.

6 Juan José Yoseff, Alejandra Salguero, Bernardo Delabra y Montserrat Soriano, “Ausencias paternas y emociones en la vida familiar: una aproximación sociocultural”, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* 21, núm. 4 (2018): 1526-1547; María Alejandra Salguero y Juan José Yoseff, *Paternidades con hijas e hijos adultos. Significado y doble mirada desde una aproximación sociocultural de género* (México: UNAM-FES Iztacala, 2023), versión digital, <https://librosoa.unam.mx/handle/123456789/3776>.

7 Juan José Yoseff et al., “Ausencias paternas y emociones en la vida familiar: una aproximación sociocultural”; María Alejandra Salguero y Juan José Yoseff, *Paternidades con hijas e hijos adultos. Significado y doble mirada desde una aproximación sociocultural de género* (México: UNAM-FES Iztacala, 2023), versión digital, <https://librosoa.unam.mx/handle/123456789/3776>.

8 María Alejandra Salguero, Juan José Yoseff, Montserrat Soriano y Bernardo Delabra, “Presencias y ausencias paternas: la experiencia de hombres en Ciudad de México”, *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales* 18, núm. 1 (2019): 21-1804, <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/79207>; María Alejandra Salguero y Gilberto Pérez, *Dilemas y conflictos en el ejercicio de la maternidad y la paternidad* (México: UNAM-FES Iztacala, 2011); Salguero y Yoseff, *Presencias y ausencias paternas*.

9 Benno de Keijzer, “Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina”, en *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*, coords. Carlos Cáceres, Marcos Cueto, Miguel Ramos y Sandra Vallenás (Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia, 2003).

Paternidad con hijas e hijos adultos

Acercarnos a la paternidad con hijas e hijos adultos requirió de una mirada amplia, que la incorporara como parte de las relaciones familiares, de pareja, con los hijos e hijas. Los padres enfrentan diferentes requerimientos, puntos de vista y manejos emocionales para expresar lo que sienten como personas y padres. Si bien los hombres se enfrentan a una transformación cuando llegan a ser padres, cuando sus hijos ya son adultos los cambios son mayores. Esto los lleva a modificar las creencias que tenían cuando sus hijos e hijas eran pequeños o adolescentes, y en ese sentido su identidad como padres va cambiando todo el tiempo, lo cual no siempre es fácil, pero sí muy satisfactorio desde su propia voz y experiencia. Incorporamos el planteamiento de Wenger¹⁰ respecto a la profunda conexión entre identidad y práctica; ello supone la negociación de maneras de llegar a ser una persona en ciertos contextos. Es en las formas de participación donde se asumen compromisos para llegar a ser cierto tipo de padres en la relación con sus hijos/as, no imponiendo, sino negociando, en el flujo continuo que conecta el pasado y futuro en el proceso mismo de negociar el presente, desde la mirada del padre y también de los hijos e hijas con quienes se construyen vivencias y significados.

Revisando lo que se ha escrito sobre padres con hijas e hijos adultos, nos dimos cuenta de que se ha investigado muy poco sobre las relaciones, actividades, emociones y afectos. Resultaba un compromiso social pendiente de reflexión e indagación, sobre todo cuando recién salíamos de una pandemia de más de dos años, donde las condiciones económicas en muchos casos habían llevado a que los hijos e hijas adultas permanecieran en mayor medida en los hogares de los padres, aun cuando ya habían logrado independizarse. En este sentido, Gaviria¹¹ menciona que no es únicamente por razones materiales, sino también por concepciones culturales sobre los significados de la paternidad, educación y relación con los hijos e hijas cuando son adultos, donde se identifican lógicas de protección y seguridad, autonomía y riesgo como algo común en el ámbito familiar a

10 Etienne Wenger, Comunidades de práctica. *Aprendizaje, significado e identidad* (Barcelona: Paidós, 2001).

11 Sandra Gaviria, "Retener a la juventud o invitarla a abandonar la casa familia. Análisis de España y Francia", *Estudios de Juventud* 2, núm. 58 (2002): 1-6.

través de los servicios y afectos, lo cual hace que la movilidad geográfica de los hijos sea baja en comparación con otros países.

Esto forma parte de las transformaciones culturales, como señalan Marín y Palacio,¹² al considerar que se ha favorecido la solidaridad y el apoyo familiar entre padres e hijos adultos para sobrevivir a las demandas actuales, sobre todo cuando tienen hijos y los convierten en abuelos, lo que les hace desempeñar un papel activo en el cuidado y la crianza de los nietos/as, legitimando otras formas de organización familiar mediante arreglos intergeneracionales con el fin de promover bienestar y apoyo. Sin embargo, también implica desgaste, cansancio y ajuste en los tiempos y actividades de los padres mayores o cercanos a la vejez, lo cual fue importante documentar. De acuerdo con Gaston y Lacasa,¹³ nos enfrentamos no solo a cambios en el periodo de vida, sino en el contexto cultural donde el tema de la responsabilidad en cuanto a la protección, cuidado y bienestar de los padres mayores ha cobrado importancia, por lo que ahora se consideran sus necesidades, derechos e historias propias.¹⁴

El presente proyecto incorporó las experiencias y significados desde una doble mirada: tanto del padre como de los hijos/as en actividades compartidas, gustos, diferencias, negociación de acuerdos. Desde la doble mirada, rescatar la voz del padre y de los hijos/as permitió documentar relaciones cercanas y de disfrute en la relación, situaciones problemáticas y estrategias de solución. Se pudo documentar la diversidad y riqueza de relaciones en los padres y los hijos/as adultos. Los resultados permiten plantear formas distintas de ser hombre, ser padre, hijo, hija, en vías de cultivar relaciones más equitativas e igualitarias en este mundo cambiante.

La investigación incorporó una metodología cualitativa, lo que permitió establecer relaciones cercanas con los hombres que decidieron participar en la investigación, así como con sus hijos e hijas adultas. Se estableció un contacto directo para acordar el lugar y tiempo para llevar a cabo las entrevistas a profundidad, tomando siempre en consideración los principios éticos en la investigación:

12 Alba Lucía Marín Rengifo y María Cristina Palacio Valencia, “La experiencia del abuelazgo: entre la compensación vital, las paradojas y dilemas emocionales y los conflictos intergeneracionales”, *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, núm. 20 (2015): 279-304, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=574261384013>.

13 Liliana Gaston y Débora Lacasa, “La percepción de los cambios en la vida de hombres y mujeres, según la edad”, *Población y Sociedad* 16 (2009): 3-28.

14 Beatriz Zegers, “Hijos adultos mayores al cuidado de los padres, un fenómeno creciente”, *Revista Médica Clínica Las Condes* 23, núm. 1 (2012): 77-83.

respeto, confidencialidad y beneficencia, bajo la consideración de que “hablar sobre la vida, lo que había significado ser padre, las dificultades que habían enfrentado, los momentos de disfrute, las emociones en juego en la relación con sus hijos e hijas” era todo un reto, pues se había pensado que los hombres pocas veces hablan de su vida. Sin embargo, los participantes se mostraron dispuestos e interesados, al grado de que no dejaban de hablar, solicitando en muchas ocasiones que pudiésemos continuar. Esto nos da la posibilidad de pensar que “existe una necesidad por parte de los hombres de hablar sobre temas como la paternidad, lo que implica convertirse en un padre cercano, dispuesto, cuidadoso con sus hijos e hijas, aun cuando sean adultos”.

Continuando con la doble mirada, fue muy interesante poder recuperar los significados y experiencias desde la voz de las hijas e hijos adultos, la relación que habían vivido con su padre, ese hombre que había estado presente en sus vidas, pero que, hasta que lo nombran y hablan de él, recuperan su historia a través de las actividades que llevaron a cabo o que incluso siguen compartiendo; darse cuenta de que siempre ha estado ahí en sus vidas, en ocasiones ayudándoles económicamente, con una llamada, preguntándoles cómo están, qué necesitan. Una de las hijas entrevistadas, de 38 años, comentaba que “su padre siempre la había ayudado, que la peinaba en las mañanas cuando era pequeña y la llevaba a la escuela, que siempre veía por ella, que no hablaba mucho, pero que siempre, siempre estaba ahí... que incluso cuando fue a hacer su examen para entrar a la universidad, la acompañó, la esperó..., y ella cuando salió lo único que quería era ver a su papá...”. “Ahora que ella ya tiene hijos, su papá es un abuelo maravilloso y cuida de ellos cuando se visitan”.

Así, se pudo dar cuenta de procesos a través de los cuales se construye una relación cercana con los hijos e hijas, las actividades en las que participan son de apoyo mutuo y convivencia, acompañamiento, con las que pueden mostrar su afecto y emociones.

Sin embargo, también se pudo documentar casos en que los padres estuvieron distantes y ausentes, como cuando migran a otro lugar por cuestiones de trabajo, o simplemente porque sus trabajos les requieren muchas horas, días o incluso meses de ausencia con la familia. En esos casos, si la relación se mantiene, aunque sea a través de llamadas telefónicas o videollamadas, la pareja y los hijos e hijas construyen una relación presente y cercana aun en la ausencia física. Pero si el padre no se comunica ni les habla siquiera por teléfono, y solo cumple el papel de proveedor enviando dinero, en esos casos los hijos e hijas en la adultez no quieren saber nada de ese hombre al cual no conocen. Son hombres que, aunque

cumplieron con la proveeduría, se quedan solos; la familia no quiere saber de ellos, por lo que esperan la muerte en soledad.

La investigación sobre paternidad es importante no solo como objeto de los estudios de género de los hombres y las masculinidades, sino para el desarrollo de relaciones cercanas, afectivas, en la construcción del cuidado mutuo y una vida mejor. Para construir estrategias para la igualdad, ya sea desde la academia, el diseño de políticas públicas o la formación de opinión pública, se muestra cómo los hombres van cambiando cuando son padres y a lo largo de su vida, experimentando cambios que los podrían llevar a ser hombres y padres cuidadores.

Los resultados de la investigación podrían contribuir a la solución de algún problema nacional

El trabajo de investigación sobre las paternidades con hijas e hijos adultos muestra cómo los aprendizajes de género están presentes en la vida de las personas. Podríamos señalar que la violencia, el ejercicio de poder y autoridad que ha caracterizado la vida de muchos hombres e incluso sus paternidades, más que colocarlos en un lugar de estatus y reconocimiento, les genera dolor, tristeza, pérdida del sentido de ser y vivir, problemas en la relación familiar y distanciamiento con los hijos e hijas; algunos llegan a quedar solos en la vejez. Se requiere solución urgente e integral en beneficio de la población. Una prioridad tiene que ver con los Objetivos de Desarrollo Sostenible planteados por la ONU en su Agenda 2030: lograr condiciones de igualdad y bienestar a mujeres y niñas, lo cual solo puede lograrse si se incorpora la participación de los hombres en términos de respeto y corresponsabilidad. Esto coincide, a su vez, con prioridades del gobierno federal en cuanto a justicia y responsabilidad social. Particularmente con el Programa Nacional Estratégico de Educación, el cual tiene como objetivo fomentar la inclusión social y la autonomía de las personas mediante procesos de fortalecimiento de la educación y una cultura cívica para la paz. Incluir a los hombres en procesos de reflexión y reeducación de sus aprendizajes de género contribuye a lograr una participación más igualitaria para el bien común.

También podemos vincular la temática de masculinidades y paternidades con el Programa de Salud, dirigido a aportar conocimiento y acciones para la solución de los principales retos y la promoción de la salud en México, así como

la violencia de género no solo física sino mental. A su vez, el Programa Nacional Estratégico de Seguridad Humana, tiene como finalidad atender la violencia en cualquiera de sus manifestaciones: física, psicológica, sexual, económica, patrimonial, comunitaria, orientándose hacia la búsqueda de soluciones desde una visión de derechos humanos.

Como se señaló en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing, la declaración y plataforma de acción que firmaron los países presentes, entre ellos México, se propuso incorporar el estudio de los varones como una posibilidad de generar mejores condiciones sociales a las mujeres y niñas, pero también para ellos como hombres y padres. Organismos internacionales siguen convocando a involucrarse en el trabajo con hombres desde el género y las masculinidades, pues una manera particular de incidencia política está en las prácticas de cuidado y las paternidades. Hoy más que nunca, el trabajo de formación de profesionales a través de las universidades, la vinculación con redes y grupos de investigación se vuelve fundamental para poder articular acciones de incidencia para un mundo mejor en el que todos, todas y todes podamos estar, sin temor a ser violentados/as/es por razones de género históricamente construidas.

Los datos de la investigación muestran que aun cuando no existe un modelo de ser hombre o padre, se puede aprender de una manera distinta, más cercana, empática, cariñosa, no violenta. El cuestionamiento, reflexión e indagación sobre los aprendizajes de género en los hombres/padres resulta de interés primordial. Permite desmitificar la idea de que “los hombres o los padres son así por naturaleza”.

En nuestro país necesitamos hombres cercanos, comprometidos en los proyectos de vida, y no solo proveedores. Padres que acompañen en el día a día, sin importar la edad de sus hijos e hijas, que construyan relaciones más igualitarias y corresponsables.